

# El educador/a social en Galicia. Perfil de los futuros titulados/as y sus expectativas

---

Durante el curso académico 1999–2000 se encontraban estudiando Educación Social en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Vigo (Campus de Ourense) 240 alumnos (primer curso: 78, segundo curso: 71 y tercer curso: 91). Después de 6 años de implantación de la Diplomatura en nuestra Universidad (curso 94–95), las plazas disponibles cada año para esta titulación (75) se cubren casi en su totalidad en la convocatoria de junio.

Algunas características del grupo, según las estadísticas de los matriculados en este curso académico son:

- feminización (83.75% de sexo femenino, frente al 16.25% del masculino);
- las edades se concentran entre los 18 y los 22 años; franja de edad que aglutina el 72.5% del total;
- en cuanto a la procedencia, destacar que el 57.02% pertenece a la provincia de Ourense, el 35.74% de Pontevedra, el 5.11% de Lugo, y finalmente el 2.13% de A Coruña.

Identificada esta población objeto de estudio, nuestro objetivo se centró en analizar algunos referentes de este profesional relativos a su implicación social, así como a los motivos de elección de la titulación y sus expectativas como educadores/as sociales, con particular alusión a su integración laboral. Para ello se diseñó un cuestionario, que se administró a los alumnos/as de tercer curso de la Diplomatura, por considerar que éstos podrían ofrecer reflexiones más sólidas acerca de su futuro profesional (al estar más cercana su entrada al mundo laboral), su trayectoria les había ofrecido mayores posibilidades de implicación social, nos permitiría conocer también si existen diferencias en las expectativas como educadores sociales (al inicio de la carrera y en el último año) en el ámbito laboral, económico, de reconocimiento social, personal, de promoción y de satisfacción.

El cuestionario diseñado se organizó en 4 secciones:

- a) (3 *items*). Variables de identificación (edad, sexo, procedencia).
- b) (4 *items*). Implicación social (asociacionismo, voluntariado, preocupación por temas sociales y participación en actividades socioculturales).
- c) (2 *items*). Elección de titulación (motivos/ opción de solicitud de la carrera).

- d) (8 *items*). Expectativas generadas, perspectivas de futuro, dificultades laborales, preferencias y posibilidades laborales (por ámbitos), posibles instituciones de trabajo y formación necesaria, enfoque global *versus* especialización.

El total de estudiantes que cumplimentó el cuestionario fue de 49, cuyas características responden bastante fielmente a la población total objeto de estudio. La media de edad de la muestra es de 21 años. En cuanto al sexo, observamos una mayor presencia de mujeres (88%) frente al 12% de hombres. En la procedencia tampoco se observan grandes diferencias: el 57% es de procedencia de Ourense, el 39% de la provincia de Pontevedra, el 2% de Lugo y el 2% no contesta.

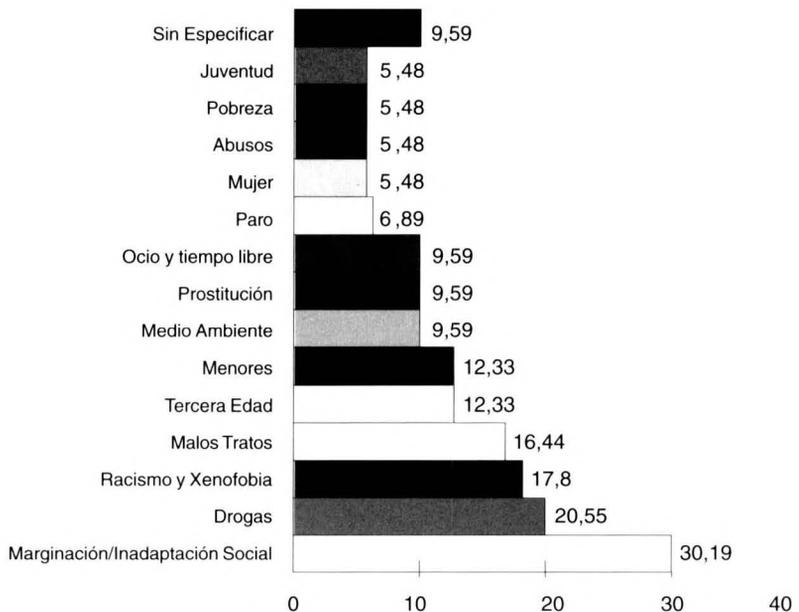
## Implicación Social

En cuanto a su participación e implicación social, tomando como referentes el asociacionismo y el voluntariado, a priori planteamos la hipótesis según la cual los educadores sociales presentarían altas tasas de participación. Los resultados apuntan a que el 59% de los encuestados pertenece a alguna asociación fundamentalmente de tipo estudiantil- profesional creada por ellos mismos AXESOU (50%) y cultural (19%), y destacando en varias ocasiones la pertenencia a varias asociaciones. Un estudio similar en Lleida (Garreta y Llevot, 1998) revela tasas más elevadas de asociacionismo (68%) en los educadores sociales. Esta misma investigación revela que el voluntariado aún tiene mayor presencia entre los educadores sociales (79.8%). Otro estudio realizado en la Universidad Complutense de Madrid (De la Fuente y Sánchez, 1997) apunta que un elevado número participan en asociaciones de todo tipo y que actúan como voluntarios en los más diversos campos de la intervención social; en concreto, destacan que el 77% participan o han participado alguna vez en actividades de voluntariado y el nivel de asociacionismo asciende al 54%. En Ourense la tasa de voluntariado es del 55%, siendo Cruz Roja la institución que acoge mayor número de voluntarios (41%), seguida a mucha distancia de la Asociación Española Contra el Cáncer (25%). El conjunto de la juventud española, según el informe de juventud en España 1996 (Martín y Velarde, 1997) ha experimentado un notable crecimiento en esta década, en los índices de asociacionismo, distribuyéndose la gente joven casi por dos mitades: un 52% tienen experiencia asociativa, y un 48% no la tienen, siendo las asociaciones deportistas, excursionistas, ecológicas, de defensa de los derechos humanos y culturales las de mayor crecimiento.

Este análisis comparativo nos permite constatar que los futuros educadores sociales por la Universidad de Vigo apenas se diferencian, en cuanto a los niveles de asociacionismo/voluntariado, de los jóvenes españoles, en general, y, están por debajo del índice de otras universidades (Complutense de Madrid y Lleida).

Los anteriores resultados se completan con la identificación de los temas sociales que les preocupan a los futuros educadores sociales y con las actividades socioculturales realizadas. El gráfico 1 recoge los resultados de sus preocupaciones sociales. Las respuestas ponen de manifiesto una particular sensibilidad social, siendo fundamentalmente el tema de la inadaptación social el que produce mayor preocupación entre los educadores sociales, bien considerada globalmente o en sus diferentes manifestaciones (malos tratos, tercera edad, drogas, racismo y xenofobia...).

**Gráfico 1. Preocupaciones sociales de los futuros diplomados en Educación Social.**



Resulta paradójico comprobar como esta sensibilidad social global les aleja o, por lo menos, les hace considerar menos otras temáticas que generan frecuentemente mayor preocupación entre los jóvenes: paro, SIDA, discriminación sexual... Temáticas que, debido a su baja presencia (número de respuestas inferior a 4), se han incluido en la categoría otros, junto a: homosexualidad, explotación norte-sur, violencia, corrupción, hipocresía, injusticia, intolerancia, política, consumismo... Según datos de la encuesta Jóvenes españoles 99 realizada por la Fundación Santa María, son el paro, la droga, el SIDA, la falta de futuro y el racismo los temas que más preocupan a los jóvenes. Se constatan, por tanto, diferencias en cuanto a sus preocupaciones, que ponen de manifiesto un grado muy notable de compromiso social.

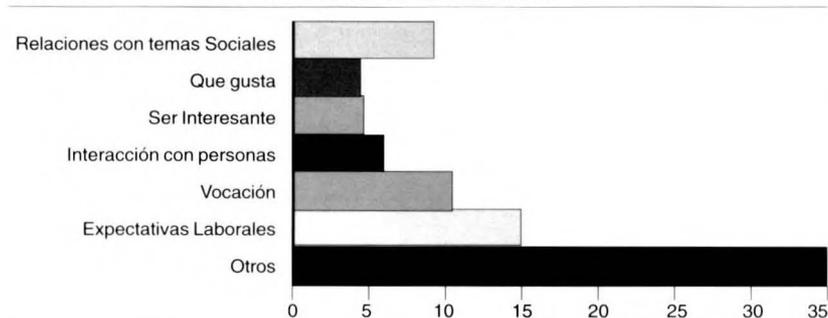
Otra de las preguntas formuladas se interesaba por conocer las actividades socioculturales realizadas. De sus respuestas destacaríamos que el 24.21% ha colaborado con alguna asociación o institución para la realización de actividades juveniles, para disminuidos, menores...; el 13.68% manifiesta haber participado en actividades de formación (conferencias, debates, cursillos, jornadas,...), el 10.53% participó en el I Festival Intercultural organizado el curso anterior por la asociación de la titulación, el 8.42% en campamentos, el 7.37% en talleres, y el 6.32% en actividades musicales (coro, conciertos, banda de gaitas...).

## Elección de titulación

El análisis de los motivos que han llevado a los estudiantes a elegir la diplomatura de Educación Social revela altas dosis de compromiso y de vocación por la titulación. Así, el 87.65% afirman haber elegido estos estudios, aduciendo razones como las que refleja el gráfico 2.

Elegir la diplomatura de Educación Social revela altas dosis de compromiso y de vocación por la titulación

**Gráfico 2. Motivos de la elección de la titulación.**



Los que contestan “otros motivos”, aquellos que no entrañan una implicación/vocación con la titulación, manifiestan un grado menor de compromiso: ubicación, accesibilidad económica, por hacer algo... Esta categoría, que a priori podría considerarse negativa, sólo representa entre los estudiantes encuestados el 12.35%. El estudio realizado en la Universidad Complutense de Madrid (De la Fuente y Sánchez, 1997) refleja resultados similares. En concreto, la mayoría (un 56%) considera que fue una decisión autónoma en la que no influyeron familiares o amigos, a pesar de que un porcentaje, en torno al 50%, tienen personas cercanas dedicadas a la educación y especialmente a los diferentes tipos de educación no formal. Las motivaciones que se aducen dan idea de la implicación personal, pues el 82% cita la intención de “mejorar la sociedad” y el 57% trabajar con niños y jóvenes. Naturalmente, también existen otras razones de tipo práctico como el hecho de ser una carrera corta, lo que fue importante para el 57% de los estudiantes.

Se aprecia una alta motivación para matricularse en la Diplomatura, como se refleja en el elevado número que la escogieron en primera opción. Este hecho que, según De la Fuente y Sánchez (1997) es una “tendencia vocacional” por los estudios de Educación Social, también ocurre en la Universidad Complutense de Madrid: el 82% eligió Educación Social entre las tres primeras opciones. Este análisis se completa, y a la vez se corrobora, si tenemos en cuenta que el 86% de ellos la escogió en primera opción y el 14% en segunda.

## Expectativas

Globalmente se aprecia un descenso acusado de las expectativas, al avanzar la carrera

La tabla 1 recoge las expectativas de los alumnos, agrupadas en seis categorías: laboral, económico, reconocimiento social, reconocimiento personal, promoción y satisfacción, y diferenciando: al inicio de la carrera y en el último año. Su análisis se realizó a partir de las respuestas dadas a cada una de las categorías y momentos, a partir de 5 posibles alternativas: de muy buenas a nada buenas. Algunas reflexiones que se pueden extraer son:

- Globalmente se aprecia un descenso acusado de las expectativas, al avanzar la carrera. Por categorías, es la de **reconocimiento personal** la única que ha incrementado, frente a **nivel laboral** y a **nivel económico** en las que se constata el mayor descenso.

- En ambas posibilidades temporales (inicio/ actualidad) son la satisfacción y el reconocimiento personal las que generan mayores expectativas.

- El reconocimiento social y las expectativas económicas y de promoción son los puntos más débiles, y las expectativas laborales ocupan una posición intermedia, cuando se considera únicamente al inicio de la diplomatura.

- En la actualidad, cuando están muy próximos a obtener el título de diplomado en Educación Social, se observa un descenso profundo en estas expectativas; siendo los puntos más débiles sobre todo las expectativas económicas y laborales, seguidas, en una posición intermedia, de las sociales y de promoción. Los datos hablan por sí solos:

**Tabla 1. Expectativas**

	Antes	Actualidad	Diferencia
MB + B (económico)	43%	4%	39
MB + B (laboral)	55%	14%	41
MB + B (reconoc. Social)	31%	18%	13
MB + B (reconoc. Personal)	65%	74%	-9
MB + B (de satisfacción)	90%	70%	20
MB + B (nivel económico)	43%	4%	39
MB + B (de promoción)	43%	26%	17

Resultados similares los encontramos en el estudio de Garreta y Llevot (1998, p. 17), sin precisar en el estudio longitudinal, concluyen que el reconocimiento social y las expectativas a nivel económico son los puntos más débiles, en una posición media encontramos las expectativas de promoción y laborales, siendo el reconocimiento personal y la satisfacción las que generan mayores expectativas.

Debido a las bajas expectativas económicas/ laborales, los estudiantes eligen como opción inmediata de futuro (tras finalizar los estudios): el 45.33% seguir estudiando, al 42.66 % trabajar y un 9.33% no tiene clara esta elección. También influyen las dificultades que creen van a tener al intentar buscar trabajo como educadores sociales, dificultades que consideran como específicas de esta titulación; pocos aducen motivos globales como se refleja en la siguiente tabla:

**Tabla 2. Dificultades para la incorporación laboral.**

Desconocimiento profesión	22.78%
Desconocimiento titulación	17.72%
Profesión no definida laboral	8.86%
Profesión con escasa demanda	10.12%
Competitividad con otros profesionales	10.12%
Falta de conciencia social	7.59%
Falta de formación (práctica teoría)	10.12%
Genéricas	7.59%
Otras	5.06%

Estos resultados dibujan las resistencias con las que se tendrán que enfrentar los educadores sociales en su inserción profesional: desconocimiento profesión, desconocimiento titulación. Es necesario, por tanto, “dar a conocer la figura del educador social y su potencial laboral destacando su especialidad” (Garreta y Llevot, 1958, p. 18).

A este desconocimiento –de profesión y titulación– los estudiantes añaden otros hándicaps: ausencia de ámbito laboral definido, escasa demanda, competitividad con otros profesionales, falta de conciencia social y dificultad de formación. Estos argumentos en gran medida son consecuencias de su desconocimiento profesional y de titulación. Llama la atención poderosamente, desde nuestro punto de vista, que los estudiantes argumenten dificultades / trabas de formación de cara a su inserción socioprofesional; trabas que se concretan en la falta de práctica / experiencia y en las dificultades de aplicación de los conocimientos teóricos a la práctica concreta. ¿Puede ser ello debido a la amplitud del campo profesional, tal como viene definido en el Real Decreto (1420/1991), en el que se afirma que su perfil vendría definido por un educador que interviene en los campos de la educación no formal, educación de adultos (incluyendo la tercera edad), inserción social de personas desadaptadas o minusválidas, y acción socioeducativa? ¿Puede, quizás, que un recién titulado se vea formado para ejercer como un buen profesional en todos estos campos? ¿O puede ser debido al enfoque de formación, retomando el debate especialización versus globalización? Debate, en el que los estudiantes tampoco adoptan una posición unánime, pues la distribución de opiniones es

del siguiente modo: enfoque global +especialización el 41.17%, enfoque global 21.57%, especialización 29.41% y sin concretar 7.84%. Un 7.59% dan respuestas genéricas: falta de trabajo, paro, dificultades como cualquier persona, muchas...

En una investigación realizada entre el colectivo de Educadores Sociales en ejercicio en Cataluña (Cacho, 1998) respecto al plan de estudios / formación, la mayoría piensa que ha de haber muchas posibilidades de especialización (69.8%), mientras que el 30.2% proponen que ha de haber un tronco común. Subrayar que en esta formación conceden a la pedagogía y a la psicología el *status* de principales áreas de conocimiento para la tarea profesional del educador/a social, mientras que la sociología y la antropología son consideradas las menos importantes.

En el debate especialización *versus* enfoque global, hay una cierta tendencia a considerar las diplomaturas en el segundo enfoque, mientras que la especialización pudiera ser más recomendable en licenciaturas, como la ya aprobada, como título propio, en la Universidad de Barcelona, bajo el nombre de Graduado Superior en Pedagogía Social. La elección de una gran especialización formativa inicial, seleccionada por la mayoría de los educadores encuestados, podría ser contraria o, del mismo modo, dificultar una formación troncal, básica, amplia y sólida que garantice una polivalencia del profesional, que dificultase su movilidad laboral, una limitación de acceso al trabajo en campos de actuación diferentes y dificultades para adaptarse a las nuevas demandas y necesidades sociales. Por ello, se opta por una amplia formación troncal básica que se completa con una especialización formativa reducida, la cual se podría acabar de definir y perfilar con una formación continua y una especialización funcional en el lugar de trabajo.

En lo que se refiere al ámbito o colectivo con el que le gustaría trabajar, manifiestan mayores preferencias por el ámbito de la marginación o inadaptación social (23.26%); por colectivos, son los menores y la tercera edad los más deseados. Los ámbitos de la animación sociocultural y la educación de adultos son señalados específicamente en menor medida, quizás por tratarse de ámbitos transversales, en el sentido de la aplicación a diferentes colectivos señalados: tercera edad, juventud, minorías, mujeres... teniendo en cuenta además que las respuestas a este *item* no han sido formuladas homogéneamente, ya que algunos estudiantes han optado por responder atendiendo al ámbito y otros al colectivo, por tratarse de un *item* abierto que se formulaba del siguiente modo, ¿en qué ámbito y con qué colectivo te gustaría trabajar? Tampoco podemos olvidar que a un 5.81% no le importaría

En lo que se refiere al ámbito o colectivo con el que le gustaría trabajar, manifiestan mayores preferencias por el ámbito de la marginación o inadaptación social

trabajar en cualquier ámbito. Estos datos contrastan parcialmente con los resultados de un estudio realizado en la Universidad Complutense de Madrid (De la Fuente y Sánchez, 1997), en el que no hay una orientación especializada y los estudiantes están abiertos a múltiples campos, aunque hay identificación con el colectivo infantil / juvenil, que es mencionado por la mayoría.

No obstante, los ámbitos en los que les gustaría trabajar no coinciden exactamente con los ámbitos que ellos ven con mayores posibilidades laborales. Las respuestas al siguiente *item* así lo confirman, a partir de una escala tipo Likert de 5 puntos (1: muy bajas a 5: muy altas). Tomadas las valoraciones más negativas (suma de respuestas Muy Bajas y Bajas) apenas existen diferencias entre los cuatro ámbitos, otorgando porcentajes bajos.

- La posición intermedia ya presenta oscilaciones mayores, destacando que para la formación laboral el 51% consideran bastante indeterminadas sus posibilidades laborales, sólo el 12% en el ámbito de la Animación Sociocultural y Educación de Adultos y educaciones especializadas muestran tasas bastante elevadas, 39% y 33% respectivamente.

- Las mayores diferencias se manifiestan en el análisis de las respuestas a las categorías Altas y Muy Altas; categorías en las que los porcentajes oscilan entre el 68% para la animación sociocultural, 40% la educación de adultos, 35% formación laboral y 31% educación especializada. (Siendo, entonces, el ámbito de la animación sociocultural el que presenta mayores posibilidades de trabajo). Hay una contradicción entre la respuesta anterior y esta.

**Tabla 3: Ámbitos con mayores posibilidades laborales**

	1 (Muy Bajas)	2 (Bajas)	3 (Media)	4 (Alta)	5 (Muy Altas)	N/C
Animación Sociocultural	4%	14%	12%	45%	23%	2%
Educación de Adultos	6%	8%	39%	37%	8%	2%
Educación Especializada	4%	10%	33%	19%	12%	2%
Formación Laboral	2%	10%	51%	33%	2%	2%

Con referencia a las expectativas profesionales en Cataluña (Cacho, 1998), los resultados indican una clara tendencia a escoger los colectivos de infancia y

adolescencia (54.5%) y tercera edad (52.8%) como los dos ámbitos con más futuro profesional para el educador/a social. Los restantes ámbitos han estado presentes en menos medida: interculturalismo (29.9%), educación de adultos (28.9%), atención primaria (27.2%), animación sociocultural (25.8%), disminuidos psíquicos (23.2%), toxicomanías (22.6%), educación cívica (10.8%) y disminuidos físicos (8.5%). Otra de las conclusiones extraídas de esta investigación es que escogen el ámbito en el que están trabajando.

Por último, se les ha preguntado acerca de las instituciones en las que podrían trabajar como educadores sociales, con el objetivo de conocer en que medida eran capaces de identificar posibles instituciones en las que trabajar. Se llegaron a establecer 69 categorías de análisis diferente, debido a la diversidad de respuestas, ya que en ocasiones son tan amplias que no llegan ni a identificar instituciones específicas, aquellas tales como *entidades públicas y privadas de carácter social, o cooperativas...*, mientras otras respuestas aluden a instituciones concretas (Cruz Roja, Cáritas, Asociación Española contra el Cáncer, Comité Antisida, ...) y otras más numerosas establecen instituciones-tipo (Asociaciones de Vecinos, Ayuntamientos,...). Las 5 categorías con mayor número de respuestas, que ellos teóricamente identifican como más relacionadas son: ayuntamientos, tercera edad, ludotecas, ONGs y asociaciones.

## Bibliografía

- Armengol, C.** (1993). *L'Educador Social i la seva formació*. Claret, Barcelona.
- Cacho Labrador, X.** (1998). *L'Educadora i l'Educador Social a Catalunya*. Barcelona: Associació Professional d'Educadors Socials de Catalunya.
- De la Fuente Blanco, G.; Sánchez Martín, E.** (1997), "Los educadores del Año 2000. Un estudio comparativo sobre los futuros educadores/as sociales y maestros/as", en *Revista Complutense de educación*, 8, 1, pp. 43-77.
- Froufe Quintas, S.** (1998), "La formación del Educador Social en Europa", en *Jornadas sobre la formación y profesionalización de los Educadores Sociales. La animación sociocultural hoy*. Murcia (material policopiado).
- Fundación Santa María** (1999), *Jóvenes Españoles 1999*. Fundación Santa María.
- Garreta, J.; Llevot, N.** (1998), "El educador social y la educación social en Lleida", en *Claves de Educación Social*, 3, pp.14-19.
- López-Arostegi, R.** (dir.) (1995), *El perfil profesional del educador y la educadora social en Euskadi*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- López Herrerías, J. A.** (coord.) (1996), *El educador social: líneas de formación y de actuación*. Guillermo Mirecki, Madrid.
- Martín Serrano, M.; Valverde Hermida, D.** (1997), *Informe Juventud en España*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Juventud, Madrid.
- Petrus Rotger, A.** (1994), "Los estudios universitarios de educación", en Muñoz Sedano, A. (ed.). *El educador social: profesión y formación universitaria*. pp. 45-60. Popular, Madrid.

Real Decreto 1420/1991, de 30 de agosto, por el que se establece el título universitario oficial de Diplomado en Educación Social y las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a la obtención de aquél. (B.O.E. 10 de octubre).

**Riera Romaní, J.** (1998), *Concepto, formación y profesionalización de: el educador social, el trabajador social y el pedagogo social*. Nau Llibres, Valencia.

**Sáez, J.** (1996). "La profesionalización de los educadores sociales: algunas consideraciones introductorias", en López Herrerías, J.A. (coord.). *El Educador Social. Líneas de formación y actuación*, pp. 11-21.